

Servicio abnegado para la humanidad

Aunque la gran recompensa final se dará cuando Cristo venga, el servicio fiel hecho de todo corazón para Dios reporta una recompensa, aun en esta vida. El obrero tendrá que afrontar obstáculos, oposición y amargos desalientos y descorazonamientos. Tal vez no vea los frutos de su labor. Pero aun con todo esto encuentra en su labor una bienaventurada recompensa. Todos los que se entregan a Dios en un servicio abnegado para la humanidad están cooperando con el Señor de gloria.

Obreros Evangélicos. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997, p. 530.1 (Sección XII: Palabras Finales. Capítulo: La Recompensa del Servicio, párrafo 4).